MASHIAJSEMANAL



LA PUBLICACIÓN DEL TIEMPO DE LA GUEULÁ -REDENCIÓN-CON LA AYUDA DE HASHEM, EL PUEBLO DE ISRAEL VENCERÁ

B"H - EREV SHABAT PARSHAT VAIERÁ - 16 DE MARJESHVAN 5786 - VIERNES 7 DE NOVIEMBRE DE 2025

Haz todo lo que puedas

En 1994, Sharon F. Terry, una joven madre de Boston, se enteró de que sus dos hijos habían nacido con una grave enfermedad genética conocida como pseudoxantoma elástico (PXE), que causa lesiones en la piel y los ojos, y endurecimiento prematuro de las arterias. La enfermedad era tan poco frecuente que en aquel entonces se investigaba poco. La Señora Terry decidió descubrir el gen responsable y encontrar una cura. Contactó a otros padres de niños afectados de todo el mundo y creó un banco de datos con muestras de sangre y tejido. Cinco años después, su trabajo dio sus frutos y se descubrió el gen.

En el mundo de la investigación, el logro de esta joven madre no tenía precedentes. Está considerada como una de las codescubridoras del gen y también colaboró en numerosas iniciativas que unen a pacientes e investigadores, acortando el camino hacia los descubrimientos médicos. Sharon Terry es presidenta y directora ejecutiva de Genetic Alliance, una red de 10.000 organizaciones de defensa de pacientes, y cofundadora de Biobank, un registro de pacientes con enfermedades raras, cuyo objetivo es facilitar el acceso a estas a los investigadores.

Sharon Terry simboliza la fuerza de las organizaciones de defensa de pacientes, desempeñando un papel fundamental en la creación de un puente entre el paciente individual y el mundo de la salud. Su historia ya no es única. En los últimos años, las familias han asumido cada vez más el papel de pioneras cuando la ciencia ha tardado demasiado en satisfacer las necesidades urgentes. En 2017, Mila Makovec, una niña de seis años con un trastorno neurodegenerativo mortal, se convirtió en la primera paciente en recibir un fármaco totalmente personalizado, desarrollado exclusivamente para ella. Sus padres movilizaron a científicos, consiguieron financiación y traspasaron los límites regulatorios para llevar "Milasen", una terapia a medida, desde su concepción hasta el tratamiento. en tiempo récord. Los investigadores pueden realizar un gran trabajo, pero nada puede igualar el fervor de los padres de un niño enfermo por encontrar la cura de la enfermedad. La lucha diaria contra el miedo, el dolor y la enfermedad convierte a padres y familiares en guerreros valientes, listos para enfrentar la enfermedad más grave con la cura más difícil de alcanzar. Ningún obstáculo les impedirá brindar alivio a sus hijos.

Lo que es cierto a nivel individual es igualmente cierto cuando se trata de curar nuestras dolencias espirituales globales. Así como los padres se ofrecieron para encontrar la cura para sus hijos, cada uno de nosotros debe asumir la responsabilidad personal de sanar el mundo. El Rebe de Lubavitch enseña que es la manera más efectiva de poner fin a este exilio. No esperes a que alguien más te inspire. No confíes en rabinos, personas santas ni organizaciones.

Nadie más puede hacer el trabajo por ti. Nadie más puede realizar las Mitzvot que se te asignaron, ni cumplir tu misión Divina especial en la tierra, que es traer la Redención. Ya está aquí, así que solo necesitamos abrir la puerta y traerla adentro.



Once libros en español sobre la Gueulá y el Mashíaj

El Rebe de Lubavitch nos enseña que el camino directo y rápido para la Gueulá es el estudio en la Torá de los temas sobre Mashíai y Gueulá.

Los judíos que hablan español tienen la posibilidad de ser partícipes de la Gueulá estudiando varias obras traducidas a este idioma.















Los libros son publicados en Argentina por el Centro Leoded y pueden comprarse en nuestra sede en Buenos Aires. En todo el mundo, los puedes encontrar en Google y Amazon, en sus versiones impresas, digitales y audiolibro.



Jasidismo en la Parshá de la semana

Vaierá - ¿Has oído?

Al final de la Parshá de esta semana, la Torá relata el encuentro de Abraham con el rey filisteo Avimelej. Los siervos de Avimelej se habían apoderado de los pozos de Abraham, y cuando Abraham lo reprendió, Avimelej ofreció una curiosa defensa: "No sé quién hizo esto; además, no me lo has dicho, y además, yo mismo no he oído nada al respecto, excepto hoy". ¿Por qué una respuesta tan larga? ¿Por qué Avimelej no dijo simplemente: "No sé quién hizo esto"?

El Jasidismo resalta el contraste más profundo entre Abraham y los filisteos. El rasgo distintivo de Abraham era el amor: Amor a Dios y amor a las personas. Ese amor era disciplinado y decidido, y al estar dirigido hacia la verdad y la bondad, inspiraba a otros a cambio. Miles se sintieron atraídos por sus enseñanzas y su forma de vida.

Los filisteos también eran animados, alegres y aparentemente cariñosos. Sin embargo, su entusiasmo carecía de límites. Sin límites que lo contuvieran, su expresión emocional se desbordaba por todas partes, sin importar la dignidad ni los límites de los demás. Su franqueza no se guiaba por principios; se disolvía en desprecio y vacío.

Esto ayuda a explicar la respuesta evasiva e indirecta de Avimelej. Lo primero que dijo Avimelej cuando lo confrontaron por robar los pozos de Abraham fue: "No sé quién hizo esto". La mayoría de las personas tienen una conciencia intuitiva del bien y del mal. De hecho, el Midrash nos dice que Abraham conocía y practicaba toda la Torá, incluso antes de que fuera presentada formalmente al mundo. Poseía el barómetro interno para discernir la verdad de la falsedad, así como el bien del mal.

Avimelej se lamentó ante Abraham de que, a pesar de su similitud emocional con él, no tenía la misma brújula interna. Avimelej entonces presenta su segunda réplica: "*Además, no me lo has dicho*". Ahora que la Torá fue entregada, ya no tenemos que adivinar qué quiere Di-s de nosotros. **Está claramente establecido**. Sin embargo, Avimelej se quejó de no tener un maestro de Torá. **Su arrogancia** y ego no le permitieron ser guiado por otros. Avimelej no tenía Rebe.

Incluso sin intuición espiritual ni educación, podemos adquirir valores morales por ósmosis, es decir, de nuestra comunidad. Por desgracia, Avimelej tampoco tuvo ese lujo. "*Y además*, *yo mismo no he oído nada al respecto*, *excepto hoy*". No se encontraba en un entorno donde pudiera "escuchar" y extraer moralidad de quienes lo rodeaban.

Tras el éxodo judío de Egipto, **Di-s evitó deliberadamente que atravesaran el territorio filisteo**. Le preocupaba que la naciente nación se viera perjudicada por el cínico enfoque de los filisteos. Ahora que nos encontramos en la encrucijada de la Redención Final, **debemos ser conscientes una vez más de la amenaza filistea. Vivimos en una era de apertura, donde no hay secretos ni límites.**

En la época del éxodo, los judíos no podían invocar su fuerza moral interior debido al impacto de la esclavitud. Además, aún no habían llegado al Monte Sinai para recibir la Torá. Finalmente, no podían aprender ni absorber por ósmosis porque todos estaban en el mismo barco: Esclavos recién liberados que crecieron en Egipto, la sociedad más depravada del mundo.

Nuestra generación, en marcado contraste, es diferente en estos tres aspectos: Somos capaces de acceder a nuestra esencia interior de Santidad gracias a todos los milagros que hemos presenciado. También tenemos el lujo de contar con los mejores maestros y líderes, en particular, nuestro Rebe, quien nos ha dado una abundancia de enseñanzas de la Torá. Además, somos muy afortunados de poder vivir en comunidades judías vibrantes y de tener un acceso sin precedentes a tanto conocimiento de la Torá a través de los medios de comunicación modernos. Estamos, sin duda, listos para la Era del Mashíaj, cuando estas tres vías de conocimiento se expandirán al máximo de su capacidad.

(HAGUEULAH - Adaptado de las enseñanzas del Rebe de Lubavitch)

VELAS DE SHABAT

Buenos Aires 7:11 PM

Jerusalem 4:05 PM

Nueva York

4:27 PM

Los Ángeles 4:37 PM

Miami

5:17 PM

Santiago de Chile

7:58 PM

México City 5:42 PM



Mashíaj en la Parshá

Llorando por Hashem

Cuando el quinto Rebe de Jabad, Rabí Shalom Dov Ber, tenía cuatro o cinco años, fue a la casa de su abuelo, el Tzemaj Tzedek, para recibir su bendición. Al entrar en la habitación de su abuelo, el niño rompió a llorar. Le contó que había aprendido que Hashem se había revelado a Abraham, ;y que lloraba porque no se le había revelado a él! El Tzemaj Tzedek respondió: "Cuando un judío justo, a los 99 años, decide circuncidarse, es digno de que Hashem se le aparezca".

De hecho, Hashem se le había aparecido a Abraham en numerosas ocasiones antes de que se circuncidara, **pero esto no lo hizo dudar al niño**. Comprendió que Abraham era un Tzadik excepcional, al que se le había concedido un privilegio especial. Sin embargo, dado que todos los niños judíos son circuncidados, **¿por qué no todos merecemos que Hashem se nos aparezca entonces?** Su abuelo respondió que, aunque Hashem se le apareció a Abraham después de la circuncisión, este debía ganarse el privilegio. Lo hizo al circuncidarse voluntariamente a su avanzada edad.

Lo que aprendemos de esta historia no es solo que Rabí Shalom Dov Ber de Lubavitch era un niño excepcionalmente sensible **que anhelaba el privilegio de que Hashem se le apareciera**. Esta historia se transmitió de generación en generación **para enseñarnos que a todo niño judío se le puede enseñar el mismo anhelo.** Esto también evidencia que estamos cerca de la Era del Mashíaj, cuando nuestros ojos físicos verán a Hashem.

(El Rebe, Likutei Sijot tomo 20, pág. 61)